

Christiana Brennecke

¿De ejemplo a ‘mancha’ de Europa?

La Guerra de Independencia
española y sus efectos sobre la
imagen oficial de España durante
el Congreso de Viena (1814-1815)

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
EDICIONES DOCE CALLES

Reservados todos los derechos por la legislación en materia de Propiedad Intelectual. Ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse en manera alguna por ningún medio ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, informático, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito de la editorial.

Las noticias, los asertos y las opiniones contenidos en esta obra son de la exclusiva responsabilidad del autor o autores. La editorial, por su parte, sólo se hace responsable del interés científico de sus publicaciones.

Catálogo General de Publicaciones Oficiales
<http://www.publicaciones.060.es>



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CIENCIA
E INNOVACIÓN



CSIC



DOCE
CALLES

Imagen de cubierta: Klemens Wenzel Lothar von Metternich.
Thomas Lawrwncce, 1816

© del texto: Christiana Brennecke

© de la presente edición: CSIC y Ediciones Doce Calles, S. L.

© de la traducción: Antonio Sáez-Arance

ISBN (CSIC): 978-84-00-09252-8

NIPO: 472-10-251-2

ISBN (Doce Calles): 978-84-9744-108-7

D.L.: M-54.508-2010

Composición y maquetación: Ediciones Doce Calles, S. L.

Impresión: Gráficas Muriel, S. A.

Encuadernación: Ramos, S. A.

Sumario

I. Introducción	9
II. La perspectiva española: de vencedor a vencido	17
1) Preludio interno: la situación de España tras la victoria sobre Napoleón	18
2) Preludio externo: La posición diplomática de España al ficomienzo de las negociaciones	22
3) El largo camino a Viena: el papel de España en las negociaciones generales de paz	28
4) De vuelta a la realidad: resultados del Congreso de Viena para España	34
III. La perspectiva de los negociadores europeos (I): Inglaterra	43
1) Inglaterra y España en vísperas del Congreso de Viena	43
2) Inglaterra y la Restauración de Fernando VII	50
3) Inglaterra y los intereses españoles en el Congreso de Viena ..	61
IV. La perspectiva de los negociadores europeos (II): Austria	69
1) Austria y España en vísperas del Congreso de Viena	69
2) Austria y la Restauración de Fernando VII	75
3) Austria y los intereses españoles en el Congreso de Viena	83
V. Conclusión	91
VI. Fuentes y bibliografía	93
VII. Apéndice	101
1) Tratado definitivo de paz y amistad entre las coronas de España y Francia, firmado en París el 20 de julio de 1814 .	103
2) Tratado general, o sea Acta del Congreso de Viena, que firmaron el 9 de junio de 1815 los plenipotenciarios de Austria, Francia, Inglaterra, Portugal, Prusia, Rusia y Suecia habiendo dilatado dar su adhesión el rey de España hasta el 7 de mayo de 1817	121

I. Introducción

Los decepcionantes resultados cosechados por España en el Congreso de Viena no han sido objeto de un estudio sistemático hasta hoy. Aun cuando había sido una de las grandes vencedoras en la lucha contra Napoleón, España jugó un papel completamente marginal en las negociaciones de paz iniciadas pocas semanas después de la victoria, firmó el Primer Tratado de Paz de París con dos semanas de retraso, y el acta final del Congreso de Viena del 9 de junio de 1815 ni siquiera la llegó a firmar en primera instancia¹. Precisamente en los meses en los que, después de las convulsiones causadas por las campañas napoleónicas, se estaba decidiendo la nueva conformación del mapa político europeo, España, según la opinión de la mayoría de los historiadores españoles, se despedía del círculo de las grandes potencias europeas. Un desarrollo que, considerado a posteriori, no era sino la culminación de un proceso de continua decadencia, el cual, paradójicamente, se hallaba en contradicción flagrante con la tantas veces subrayada importancia de España en la lucha contra Napoleón².

Hasta ahora, la historiografía española apenas ha tratado esta contradicción, y menos aún ha procedido a investigarla de modo sistemático. Como mucho, en la literatura especializada se alude sumariamente al hecho de que España se mostró incapaz de hacer valer en la mesa de negociaciones el prestigio que había acumulado en los años de guerra contra Napoleón. Pero por lo general la mirada no se orienta más allá del momento del regreso de Fernando VII al trono español y, cuando se hace, sólo en clave interna, sin prestar mayor atención a los acontecimientos internacionales de los meses siguientes³. El estudio de Wenceslao

¹ España se adhirió al Acta Final dos años después, en junio de 1817, y en el marco de un tratado anexo.

² Sobre la importancia de España en la lucha contra Napoleón sigue siendo imprescindible el estudio de Rainer Wohlfeil: *Spanien und die deutsche Erhebung 1808-1814*, Wiesbaden, 1965. Además, destacan los dos trabajos de Richard Konetzke: *La guerra de la Independencia y el despertar del nacionalismo europeo*, Zaragoza, 1959, y José María Jover Zamora: «La Guerra de la Independencia española en el marco de las guerras europeas de Liberación (1808-1814)», en *La guerra de la Independencia española y los Sitios de Zaragoza*, Zaragoza, 1958, pp. 41-165, así como, más reciente, la recopilación *La Guerra de la Independencia (1808-1814). Perspectivas desde Europa. Actas de las «Terceras jornadas sobre la batalla de Bailén y la España contemporánea»*. Organizadas por el Excmo. Ayuntamiento de Bailén, Jaén, 2002.

³ Esto vale también para la enorme cantidad de publicaciones aparecidas con motivo del bicentenarios de la Guerra de la Independencia. Si bien se insiste una y otra vez

Ramírez de Villa-Urrutia, aparecido en 1907 con el título *España en el Congreso de Viena según la correspondencia oficial de D. Pedro Gómez Labrador, Marqués de Labrador*, sigue siendo la única monografía explícitamente dedicada al papel de España en el Congreso de Viena⁴. Más allá de esto, el tratamiento de esta cuestión se reduce a reconstrucciones específicas de la presencia española en Viena o a breves referencias en obras de conjunto, que además suelen basarse sobre todo en el citado trabajo de Villa-Urrutia⁵. Y exclusivamente en este marco es en el que se inscribe la búsqueda de las causas del fiasco diplomático español. Sobre la base de la correspondencia entre el gobierno español en Madrid y su delegado en el Congreso, don Pedro Gómez Labrador, la razón principal del fracaso español se localiza en la falta de una concepción clara de la política exterior, unida a la carencia, diagnosticada ya por sus contemporáneos, de formato personal del diplomático español, que explicaría su incapacidad para hacer valer los intereses del gobierno de Madrid en el Congreso⁶.

Sin pretender poner en cuestión estos aspectos fundamentales, que sin duda forman parte, junto a un desinterés general por las cuestiones de política exterior, de las características de la política española del siglo XIX⁷, sí que parece imprescindible, precisamente en un gran aconte-

en la necesidad de considerar el periodo 1808-1814 en su dimensión internacional, y se menciona en este contexto el fiasco del Congreso de Viena, la perspectiva, por lo general, no va más allá de las guerras napoleónicas. *Vid.* entre otros Enrique Martínez Ruiz: *La Guerra de la Independencia (1808-1814). Claves españolas en una crisis europea*, Madrid, 2007; Juan Sisinio Pérez Garzón: *Las Cortes de Cádiz. El nacimiento de la nación liberal (1808-1814)*, Madrid, 2007. Tampoco el historiador inglés Charles Esdaile, que pretende analizar la Guerra de la Independencia desde una nueva perspectiva y ubicarla en el contexto de las Guerras Napoleónicas, no dedica ninguna atención a nuestro tema. *Vid. idem: La Guerra de la Independencia. Una nueva historia*, Barcelona, 2004, así como *idem: Napoleon's Wars. An International History, 1803-1815*, Liverpool, 2007.

⁴ Wenceslao Ramírez de Villa-Urrutia: *España en el Congreso de Viena según la correspondencia oficial de D. Pedro Gómez Labrador, Marqués de Labrador*. (= *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, vol. 15), Madrid, 1907.

⁵ Antonio Rodríguez-Moñino (ed.): «Cartas del Marqués de Labrador (1814)», en *Revista de Estudios Extremeños*, vol. 15, n° 3 (1959), pp. 579-608; Julia Moreno García: «España y el planteamiento internacional del abolicionismo: El congreso de Viena (1814-1815)», en Juan Bautista Vilar (ed.): *Las relaciones internacionales en la España Contemporánea*, Murcia, 1989, pp. 151-164; así como Carlos Seco Serrano: «La reina de Etruria y el Congreso de Viena», en *Estudios de la Guerra de la Independencia*, Zaragoza, 1966, pp. 161-190.

⁶ Villa-Urrutia: *Congreso*, p. 2 y p. 106.

⁷ Juan Carlos Pereira: «Los estudios internacionales en España: La política exterior. Un estado de la cuestión», en *idem* (ed.): *La política exterior de España (1800-2003)*, Barcelona, 2003, p. 59; María Teresa Menchen Barrios: «La política exterior española en la época de Fernando VII», en Juan Bautista Vilar (ed.): *Las relaciones internacionales en la España Contemporánea*, Murcia, 1989, pp. 19s.; así como José María

cimiento de ámbito europeo como fue el Congreso de Viena, mirar más allá de una perspectiva estrechamente nacional. Las largas negociaciones en la capital austriaca, cuyo resultado determinó durante décadas la convivencia de los estados europeos⁸, se basaron en un complejo juego entre los principales poderes europeos que pretendían imponer sus intereses respectivos pero, al mismo tiempo, y esto suponía una innovación respecto a la política internacional del siglo XVIII, sus negociaciones se guiaban por un consenso general que había ido cristalizando en la última fase de guerra contra Napoleón⁹. Parte de este consenso eran no sólo las posiciones coincidentes acerca de los principios básicos que debían orientar la corrección o revisión de los cambios derivados de las guerras napoleónicas. También el reparto territorial se conformaba a partir de una minuciosa confrontación de intereses particulares y es, por tanto, inteligible sólo si se observa en su conjunto. En este sentido, el fracaso de España sólo puede explicarse en última instancia sobre el fondo de la constelación europea en general. Un enfoque que vaya más allá de la percepción puramente nacional constituye un complemento importante a la hora de determinar por qué la Monarquía española no logró imponerse en Viena y hacer realidad sus por otra parte bien modestos objetivos.

Esto es tanto más cierto considerando que en los informes del embajador español se encuentran una y otra vez alusiones a la conexión existente entre el propio fracaso y el prestigio de España en Europa. Ya en agosto de 1814, Gómez Labrador escribía desde París, donde estaba negociando las condiciones de la paz con Francia, que el prestigio de España estaba decayendo cada día más, y que ello dificultaba notablemente las

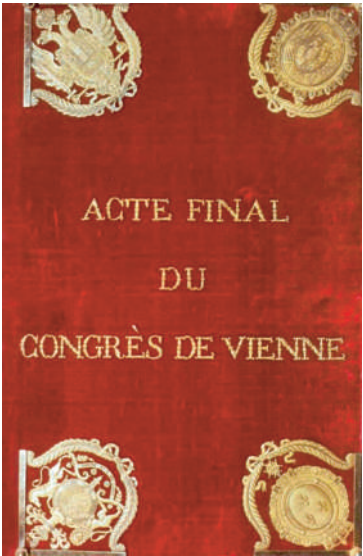
Jover Zamora: «Carácteres de la política exterior de España en el siglo XIX», en *idem* (ed.): *Política, diplomacia y humanismo popular en la España del siglo XIX*, Madrid, 1976, pp. 83-139.

⁸ A pesar de experimentar modificaciones sustanciales como la unificación alemana y la italiana, el esquema fundamental de este orden subsistió todo el siglo XIX y fue, en opinión de muchos historiadores, base de la convivencia de los estados europeos hasta los tratados firmados en París en 1919-20. Todavía imprescindible para el tratamiento de este tema son los trabajos ya clásicos de Charles K. Webster: *The Congress of Vienna, 1814-1815*, Londres, 1919; Karl Griewank: *Der Wiener Kongress und die Neuordnung Europas 1814-15*, Leipzig, 1942; Harold Nicolson: *The Congress of Vienna*, Londres, 1946, y Henry A. Kissinger: *A World Restored. Metternich, Castlereagh and the Problems of Peace 1812-22*, Boston, 1957.

⁹ Vid. C. Esdaile: *Napoleon*, p. 564, así como, sobre todo, Paul W. Schroeder: *The Transformation of European Politics 1763-1848*, Oxford, 1994, e *idem*: «Did the Vienna settlement rest on a Balance of Power?», en *The American Historical Review*, 97/3 (1992), pp. 683-706. Comentario crítico en «Paul W. Schroeder's international system. Essays in celebration of The Transformation of European Politics 1763-1848», en *The International History Review*, 16 (1994), pp. 663-757.



EUROPA EN 1815



ACTA FINAL DEL CONGRESO DE VIENA





JOYAS DE LA CORONA AUSTRÍACA LLEVADAS POR FRANCISCO I DE AUSTRIA
Friedrich von Amerling
Óleo sobre lienzo, 1832. Kunsthistorisches Museum, Viena



FRIEDRICH VON GENTZ
Friedrich Liedere
Litografia, 1825